

La génesis de un nuevo rostro para la democracia en los EE.UU. y en el extranjero

Por Arnold August, octubre de 2011

Obama contrató a David Axelrod en calidad de consejero encargado de los medios de comunicación de su carrera política. Axelrod comenzó a trabajar en Chicago en 1972, como escritor político en el *Chicago Tribune* tras lo cual abrió una empresa consultora. En poco tiempo se había dado a conocer en el ámbito de las campañas políticas como alguien «con aptitudes para las campañas de afroamericanos estadounidenses». Por ejemplo, condujo la campaña para la re-elección de Harold Washington (1987), aun cuando Washington hubiera experimentado dificultades en su campaña inicial, de la cual, pese como pese, salió triunfante en 1984 como el primer alcalde afroamericano a ser registrado en los anales de la historia de Chicago. El primer encuentro de Axelrod y Obama ocurrió en 1992 mientras trabajaban entre líderes demócratas en Chicago, cuando Obama era organizador comunitario. Posteriormente Axelrod trabajó para Obama como consultante para medios de comunicación en 2004, con motivo de su campaña electoral para senador de los Estados Unidos.

Cuando Obama decidió participar en la contienda presidencial de 2008, Axelrod fue nuevamente seleccionado para dirigir su estrategia mediática. Durante la elección presidencial, David Axelrod recibió el crédito de llevar a cabo campañas revolucionariamente modernas. Dotado de astucia comprendió que los EE.UU. buscaba un presidente de aspecto más lozano, más progresista que pudiese unir a la nación e inspirar a todos los ciudadanos, aun a los más apáticos y ambivalentes. Axelrod instrumentó una campaña estilo relance local de enfoque popular. Ingeniosamente creó breves biografías televisuales de Obama dotado de un rostro que radiara la quintaesencia del sueño americano. Las biografías televisadas de Axelrod dieron a conocer a un Obama prácticamente no identificado hasta entonces en los EE.UU. —estos documentos aseguraban a la nación que el candidato presidencial trabajaría diligentemente para unir razas, partidos políticos y naciones extranjeras. Axelrod, poniendo en ejecución tácticas de campañas cargadas de tecnología, también promovió a Obama mostrando un rostro partidario del cambio y enfocado hacia dos grupos.¹

En un suplemento de 2008 del *U.S. News and World Report* dedicado a los veinte años que pasara Obama en la vida política de Chicago y que culminan con la campaña presidencial y victoria,

hay un artículo que cita a su consultante, Axelrod quien observa que en los ámbitos políticos de Chicago, «la gente adopta una actitud franca y directa por su propio bien» y que en el contexto de la política en Chicago, los propios amigos de Obama reconocen que para tener éxito, entre otras características, uno debe ser su «propio promotor». Axelrod afirma que Chicago «es un sitio ideal para aprender la política y enterarse de lo que motiva a la gente». La persona que contrató a Obama como organizador comunitario veinte años antes de su promoción a la presidencia y que aún es «amigo cercano» dijo: «Dudo que Obama estuviera donde hoy está si no hubiera venido a Chicago. Es aquí donde recibió una educación formidable sobre la verdadera vida política». Más adelante, el artículo indica:

Al enterarse de la importancia de las iglesias en la sociedad de Chicago y la sociedad estadounidense –a pesar de su escaso interés por la religión, Obama se unió a la creciente iglesia de [Jeremiah] Wright para hacer más estrechos sus vínculos con –tal como lo calificaba un amigo– “toda una red de relaciones” en la comunidad que solidificara su base política y le brindara un mentor con buenos contactos [...]. Tratando de cultivar cuanta relación podía, Obama se aficionó por el golf debido a todos los negocios que se resolvían en los campos de golf.²

Tras su graduación de la Escuela de Derecho de Harvard –continúa el mismo artículo– Obama trabajó para un bufete jurídico especializado en derechos civiles, «estas experiencias le brindaban muchos contactos en la organización del poder.»³

Como plataforma del lanzamiento oportuna de la nominación de los Demócratas en 2008, bajo la tutela de Axelrod, la campaña presidencial fue lanzada cuando se convocó a Obama para dar el discurso de apertura de la Convención Nacional Democrática, durante el cual confirmaba la candidatura a la presidencia y vicepresidencia de John Kerry y John Edwards, respectivamente. El argumento del discurso había sido bien tratado: incluye las caracterizaciones del padre de Obama como «pastor de cabras» y como «cocinero y trabajador doméstico para los británicos», además de estar repleto de imágenes del sueño americano, de reconciliaciones entre «Demócratas y Republicanos» y entre «blancos, negros y latinos». Dada la importancia del papel de la política extranjera y de las necesidades del «complejo militar-industrial» que requerían debida atención, cabe notar que Obama elogia a Kerry. Obama gravita citando el papel de Kerry en

Vietnam –no sólo una, ni dos, sino tres veces. En un discurso bastante breve, dice: «A partir de su heroico servicio prestado en Vietnam, [y dale otra vez] el Teniente Kerry no titubeó en arriesgar su vida y en proteger a los hombres que prestaban servicio militar en Vietnam, el presidente Kerry no dudaría un instante en utilizar el poder de nuestras Fuerzas Armadas para que los Estados Unidos se mantenga en condiciones de seguridad física y material». [Por ende, como parte de la «política de la esperanza»] Obama realiza «la esperanza del joven teniente naval [Kerry] que patrullaba con valentía en el Delta del Mekong».⁴ La palabra «Vietnam» que Obama emplea técnicamente o como contraseña para asegurar a sus interlocutores ha sido un tema recurrente en su evolución política, desde su primera juventud hasta la fecha. «Vietnam» constituye el «parangón» que marca su integración total como posible portavoz del «complejo militar-industrial» y de la élite financiera que representa el «1%» de la población total. Esto contraría directamente las aspiraciones y metas de Martin Luther King, oponente de la guerra y la política de agresión de los Estados Unidos.

¹ Biografía: «David Axelrod Biography», sin fecha, [en línea] <<http://biography.com/people/david-axelrod-431900>>.

² Washington Post: «Transcript: Illinois Senate Candidate Barack Obama Keynote Address at the Democratic National Convention», (julio 27), 2004, [en línea] <<http://www.washingtonpost.com/ac2/wp-dyn/A19751-2004Jul27?language=printer>>.

³ Walsh, Kenneth T.: «Chicago's Presidential Classroom: Two Decades in the Windy City Shaped Obama's Political Aspirations», *U.S. News and World Report*, 144, 11 (abril 21), 2008, 32-42.

⁴ Washington Post: *Op. cit*